

PROPUESTA PEDAGÓGICA "REGGIO EMILIA": EDUCACIÓN PARA LA NIÑEZ TEMPRANA

Tesis para optar el Título de Licenciada en Educación Inicial

Lic. Claudia Natalia Boderó Cáceres

Lic. Rossana Iparraguirre Escalante

Lic. Melissa Mora Buquich

El pasado año 2003, tuvimos el agrado de elaborar un proyecto de investigación basado en la propuesta pedagógica de Reggio Emilia, cuyo modelo educativo fue creado e impulsado por el pedagogo y periodista Loris Malaguzzi en las escuelas de la provincia de Emilia Romagna, al norte de Italia.

Malaguzzi, quien nació en 1920 en la ciudad de Correggio Italia, fundó en 1950 el Centro Médico Psico-Pedagógico Comunal, en donde trabajó como psicólogo por veinte años. En esta época, junto a Bruno Ciari, Francesco De Bartomoneis, Aldo Visalberghi y Ada Gobetti, Malaguzzi se dedicó a la actividad pedagógica de los servicios comunales creando así las "Escuelas Infantiles o Escuelas de la Infancia".

En 1993, Loris Malaguzzi recibió en Chicago el Premio "Kohl" y al año siguiente le fue otorgado el Premio "Hans Christian Andersen", así como un certificado internacional del "Mais" (Mediterranean Associa-

tion of International Schools). Malaguzzi falleció en enero de 1994.

Con 140,000 habitantes, Emilia Romagna es una de las regiones más prósperas de Europa, con campos fértiles, abundantes productos agrícolas y una extensa red hidroeléctrica. Esta provincia cuenta con una gran historia de colaboración y activismo político. El movimiento activista, al final de la década de los sesenta, culminó con una serie de políticas sociales relacionadas a las familias trabajadoras, incluyendo una ley en 1968, que estableció la educación preescolar para los niños y niñas de tres a cinco años, basada en la participación activa de los gobiernos locales y estatales. Eventualmente, fueron aprobadas leyes similares para el incremento de los servicios al cuidado de los niños de cero a tres años, la primera de ellas en el año 1971 y la más reciente en 1999.

La primera escuela Emilia Romagna fue construida en el año 1945 al finalizar la Segunda

Guerra Mundial y las subsiguientes fueron un trabajo conjunto de los padres de familia que sufrieron las consecuencias de esta guerra. Al no contar con el dinero suficiente, los padres de familia idearon maneras para recaudar fondos, entre ellas, la venta de los tanques abandonados por el ejército alemán y de algunos de sus caballos. Los padres no quisieron escuelas ordinarias, sino escuelas en donde los niños adquirieran un pensamiento crítico y de colaboración, ambas consideradas de vital importancia para reconstruir y afianzar una sociedad democrática.

El sistema de educación para la niñez temprana de Reggio Emilia cuenta con gran relevancia, pues forma parte de las iniciativas de reforma educacional en todo el territorio italiano. La alta calidad del cuidado temprano y la educación han sido definidas en textos y conversatorios como servicios socio-educacionales a los cuales la niñez italiana tiene derecho a acceder.

Algunas de las características

distintivas del sistema educativo incluyen la importancia del ambiente como interlocutor educativo, la presencia del taller, la participación esencial e intensiva de las familias, de los miembros de la comunidad y las relaciones con la comunidad exterior. De igual modo, el sistema se caracterizó por una comisión encargada firmemente de su investigación y experimentación.

Los aspectos antes mencionados identifican y sostienen las bases de un proyecto educativo dirigido a niños desde los tres meses hasta los seis años de edad, que busca promover la educación desarrollando las innumerables maneras que poseen los niños para aprender, interpretar y expresar los diversos aspectos del mundo que los rodea. El objetivo principal es hacer de la escuela un lugar de investigación y de aprendizaje, donde los niños, profesores y padres de familias sientan un ambiente de bienestar.

Estas son las características que han hecho de Reggio Emilia una experiencia para la niñez temprana de la población de Italia, siendo tema de estudio, interés y discusión para educadores, investigadores, administradores, representantes políticos y culturales de Italia y del mundo entero. Asimismo, su multi-

plicidad de elementos continúa siendo el punto de partida para la experiencia local, en base al diálogo, la comparación de ideas y el intercambio de otras experiencias.

Diversos pedagogos han contribuido al desarrollo educativo de las escuelas de Reggio Emilia, entre ellos se encuentran Bruno Ciari, John Dewey, Jean Piaget, Lev Vygotsky y María Montessori, teóricos que han asistido a la creación de los principios de funcionamiento y de los aspectos centrales de las bases de la filosofía de Reggio Emilia.

Algunos de los principales elementos de esta filosofía son la educación basada en las relaciones, en las redes de comunicación y en la convivencia de los niños al trabajar en grupos pequeños. Esta filosofía considera tres elementos básicos en la enseñanza: los niños, los profesores y las familias.

La atmósfera de apoyo de la escuela es abierta y democrática, invita al intercambio de ideas y anima a las personas a convivir. La comunicación es la clave, a través del intercambio de ideas entre los profesores y las familias, la creación de metas, la planificación y establecimiento de horarios para las actividades y proyectos. El sentido de identifi-

cación de cada niño aumenta a través del reconocimiento por parte de los adultos.

Los principios de la escuela Reggiana son:

Imagen del niño: Los niños son individuos increíblemente capaces o imaginativos. Sin embargo, necesitan la ayuda y el estímulo de los adultos para formar aquellas habilidades que le permitirán construir su propio conocimiento al interactuar con el medio que los rodea.

Comunidad y sistema: La educación está centrada exclusivamente en el niño. La familia, los profesores, el ambiente y la comunidad, constituyen un papel fundamental, pues interactúan entre sí facilitando la educación del niño.

Plan de estudios inesperado: El cual se construye en base a los intereses del niño. Los temas para el estudio se derivan de las conversaciones realizadas entre los niños acerca de los acontecimientos que ocurren tanto en la comunidad como en la familia. De igual modo, el planeamiento en equipo es un componente esencial del Plan de Estudios Inesperado. Los profesores trabajan juntos para formular hipótesis sobre las direcciones posibles del proyecto, los materiales que se necesitarán y la

implicancia de la comunidad.

Trabajo en base a proyectos: El proyecto, también inesperado, es esencial en el acercamiento de Reggio Emilia al ser parte del proceso de enseñanza aprendizaje.

Colaboración: El trabajo de colaboración del grupo, grande y pequeño, se considera valioso y necesario. Se estimula el diálogo, la crítica y la solución de problemas a través del trabajo en equipo de los niños.

Profesores como investigadores: El papel del profesor dentro del acercamiento de Reggio Emilia es complejo. El profesor es profesor investigador, un recurso y guía para los niños. Dentro de tal papel, el profesor investigador escucha y observa el trabajo y crecimiento de los niños en la sala de clases. Estimula cuidadosamente el pensamiento y la colaboración de los niños con sus pares.

Documentación: La documentación del trabajo de los niños se ve como herramienta importante del proceso de enseñanza aprendizaje, pues estos utilizan diversos medios para registrar y representar sus memorias, ideas, predicciones, observaciones e hipótesis. Esta documentación permite a los padres de familia

estar al tanto de las experiencias de su niño en la escuela.

Ambiente: El ambiente está considerado como el "tercer profesor". Los profesores organizan cuidadosamente el espacio para los proyectos del grupo. Se estructura el ambiente físico de modo que permita el movimiento, la interdependencia y la interacción social de los niños, ofreciendo la oportunidad de trabajar en un lugar seguro y agradable.

El modelo pedagógico que sustentan los jardines infantiles de Reggio Emilia, basan su accionar en el compromiso del niño en proyectos a largo plazo, llevados a cabo en un ambiente agradable y lleno de amor, donde se guía y cultiva el potencial intelectual, emocional, social y moral de los niños, proporcionando las experiencias necesarias para potenciar y estimular su aprendizaje. El uso del arte como medio de exploración y expresión es también parte fundamental de este proceso.

Este modelo educativo es un modelo vivencial, pues los niños construyen sus conocimientos en base a experiencias directas: olores, sonidos del campo, ruidos de la multitud, aprendiendo así a expresar sus sensaciones y emociones a partir de ellas.

De igual modo, el modelo ha sido diseñado para niños con necesidades educativas especiales. Por lo general, hay uno o dos niños con necesidades educativas especiales en cada salón de clase, por lo cual los docentes son entrenados adecuadamente también en educación especial. Los profesores proporcionan y crean un ambiente conducente para el aprendizaje de los niños con necesidades educativas especiales, ofreciendo una amplia selección de medios y actividades que aumentan la probabilidad de que los niños participen con otros niños.

La implicación activa de los padres en la vida de la escuela es también un componente esencial de la experiencia educativa en Reggio Emilia. Las familias están implicadas activamente en reuniones, conferencias, celebraciones y acontecimientos.

Esta participación de los padres se puede hacer de varias formas mediante la interacción diaria mientras trabajan en el colegio, las discusiones acerca de temas educativos y psicológicos, los eventos especiales, las políticas de la escuela, las preocupaciones del desarrollo del niño y la evaluación del plan de estudios.

Los edificios de Reggio Emilia son espaciosos, abiertos e iluminados, con paneles de

vidrio en lugar de paredes, ya que la luz natural es un material más con el cual se puede trabajar. La infraestructura de estos colegios es propicia para el trabajo colectivo, con herramientas y materiales siempre disponibles y al alcance de los niños. Cómodos sillones y sofás están situados estratégicamente, creando así un ambiente cálido y confortable. Asimismo, cuenta con jardines interiores y un espacio común de reunión para los maestros. La mayoría de las aulas se comunican entre sí y

desembocan en una gran galería central. En general, el ambiente está diseñado para aprender multisensorialmente, apoyando la creatividad e imaginación de los niños, así como las relaciones interpersonales, las redes de comunicación y la convivencia.

El primer interés extranjero de la experiencia de Reggio Emilia fue mostrado por las delegaciones visitantes de Cuba, Bulgaria, España, Japón, Suiza y Francia, produciéndose así en el año 1979 un intercambio intensivo de

experiencias entre los educadores suecos y los investigadores, dando como fruto la obra titulada "Si el ojo salta sobre la pared" en el Museo Moderno de Estocolmo en Suecia en 1981.

En 1991, Reggio Emilia empezó a adquirir gran notoriedad internacional al publicarse un artículo en la prestigiosa revista americana "Newsweek", declarando a las escuelas de Reggio Emilia como las instituciones de educación infantil más vanguardistas a nivel mundial.